

La iglesia en Irving

Tiempo de comunión – 04 de Octubre del 2026

Lecciones de vida, lección veinticuatro: Ofrendar nuestras riquezas materiales (1)

I. La dádiva de Dios.

1 Ti. 6:17 “Manda que ... pongan la esperanza en lo inseguro de las riquezas, sino en Dios, que nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos”.

3 Jn. 2 “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas”.

2 Co. 9:10 “El que liberalmente provee de semilla al que siembra...”.

II. El mandato del Señor.

Mt. 6:19-20 “No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra ... sino acumulad para vosotros tesoros en los cielos”.

1 Ti. 6:17-19 “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en lo inseguro de las riquezas, sino en Dios, que nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, que estén prestos a repartir sus bienes, dispuestos a compartir; acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para lo por venir, a fin de que echen mano de la vida que lo es de verdad”.

III. La promesa del Señor.

Lc. 6:38 “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo”.

Hch. 20:35 “Recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

2 Co. 9:6 “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra con bendiciones, con bendiciones también segará”.

Mal. 3:10 “Traed todo el diezmo al alfolí para que haya alimento en Mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición tal que no haya donde quepa”.

Cita bibliográfica

Lecciones de vida, tomo 2, págs. 100-104